



VIGILIA DEL ESPIRITU SANTO

AMBIENTACION: Señor Jesús que hiciste brillar en Hedwiges Portalet, Sierva de Dios una fe ardiente y una caridad exquisita por los privados de la luz, te pedimos que por su intercesión aumentes en



nosotros el fuego del amor a Dios y un santo celo por la salvación de las almas, en esta vigilia de Pentecostés, a ejemplo de ella, dispongámonos a recibir los dones del Espíritu Santo con actitud de alegría, sencillez y humildad.

El Espíritu Santo es el que coopera con el Padre y el Hijo desde el comienzo de la historia de la creación y de nuestra congregación, la misma Madre Hedwiges hizo de su vida una respuesta pronta y generosa al llamado del espíritu de Dios. Por lo que decía “¿Qué medalla no tiene reverso, qué cielo azul no tiene nubes?” “Dios es testigo de mi inocencia y esto me basta.” “Cuando la calma y la paz reinan en el interior del alma, qué importan las tempestades externas.” Hermanas seamos conscientes de este testimonio tan valioso y pidamos en esta fiesta de Pentecostés, poder interpretar los signos de la presencia de Espíritu Santo en nuestras vidas:

1. Agua



El simbolismo del agua es significativo de la acción del Espíritu Santo en el Bautismo, “El agua bautismal significa realmente que nuestro nacimiento a la vida divina se nos da en el Espíritu Santo”. El Espíritu es el agua viva que brota de Jesús crucificado.

2. Unción

Simboliza la fuerza. La unción con el óleo es sinónima del Espíritu Santo. En el sacramento de la Confirmación se unge al confirmado para prepararlo a ser testigo de Cristo. Jesús es el Cristo (palabra griega que significa Ungido), ya que su humanidad ha sido “ungida por el Espíritu Santo”. En la Confirmación, donde recibimos la plenitud del Espíritu Santo, la unción con el óleo es el “signo sacramental”.



3. Fuego



Simboliza la energía transformadora de los actos del Espíritu. Puede servir como una imagen de nuestro compromiso

con el Señor. Como creyentes en Jesucristo, somos llamados a ofrecer nuestros cuerpos como “sacrificios vivos” consumidos por el divino don: el inextinguible fuego del Espíritu Santo. Espíritu Santo es asociado con fuego. Juan el Bautista predice que Jesús será El que “os bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.” Cuando el Espíritu Santo inició Su ministerio de morar en la iglesia primitiva, Él eligió aparecer como “lenguas de fuego” que se posaban sobre los creyentes. En ese momento “se les aparecieron lenguas como de fuego que, repartiéndose, se posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas según el Espíritu les daba habilidad para expresarse.” (Hechos 2:3-4). El fuego es una maravillosa figura de la obra del Espíritu Santo. El Espíritu es como un fuego en al menos tres maneras: El trae la presencia de Dios, la pasión de Dios, y la pureza de Dios.

4. Nube y luz

Símbolos inseparables en las manifestaciones del Espíritu Santo. Así descende en su Encarnación, cuando el Espíritu Santo cubre con su “sombra” a la Virgen María; en la Transfiguración, cuando “vino una nube y cubrió con su sombra” a Jesús, Moisés, Elías, Pedro, Santiago y Juan; y en la



Ascensión, en la que una nube “ocultó a Jesús a los ojos” de sus discípulos mientras subía al Cielo.

La Nube, unas veces oscura, otras luminosa, revela al Dios vivo y salvador, tendiendo así un velo sobre la trascendencia de su gloria.

Las nubes, por su situación etérea, su movilidad, por ser portadoras de la lluvia benéfica o de la tempestad devastadora, han dado pie a muchos simbolismos; acompañan las manifestaciones de Dios, lo enmarcan, son su trono, lo manifiestan.

5. Sello



Es un símbolo cercano al de la unción. Indica el carácter indeleble de la unción del Espíritu en los sacramentos y hablan de la consagración del cristiano. “En él también ustedes, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de nuestra salvación, y habiendo

creído en él, fueron sellados con el Espíritu Santo de la promesa. El ser sellado con el Espíritu Santo garantiza seguridad. ¿Seguridad de qué? primeramente de que pertenecemos a Dios. Luego de que nuestra promesa de salvación es totalmente cierta, porque no hay poder superior al de Dios que pueda romper el sello; y Dios ha prometido no romperlo jamás. Finalmente, de que Dios va a cumplir con su propósito de darnos seguridad hasta el día de la redención. Lo que está sellado está seguro.

por tanto, el ser sellados lleva consigo la promesa y la garantía de seguridad eterna.

6. La Mano

Mediante la imposición de manos los Apóstoles y ahora los Obispos, transmiten el "don del Espíritu". La imposición de manos es “signo de la efusión todopoderosa del Espíritu Santo”. Así curaba Jesús a los enfermos, y los apóstoles hacían lo mismo. Más aún, mediante este gesto llevado a



cabo por los apóstoles el Espíritu tu Santo nos es dado. En los sacramentos se conserva el gesto de imposición de manos: por ejemplo, en la Santa Misa, justo antes de la consagración, el sacerdote coloca sus manos sobre el pan y el vino, que por el Espíritu Santo se transforman en Cuerpo y Sangre de Jesús.

7. El Dedo



"Por el dedo de Dios expulsó yo [Jesús] los demonios" (*Lc 11, 20*. diestra del padre"). Un himno que invoca el Espíritu Santo (el *Veni Creator*) lo llama el “dedo de la diestra de Dios”. Referencias hay tanto en el Antiguo

Testamento: el dedo de Dios escribió la Ley en tablas de piedra; como en el Nuevo: escribe san Pablo que la “carta de Cristo” está escrita con el Espíritu de Dios “no en tablas de piedra, sino en las tablas de carne del corazón”. Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú has establecido....Salmo

8. La Paloma

Dios declaró la paz con la humanidad después de que el diluvio limpió la tierra de su maldad. La paloma representaba el Espíritu de Dios, trayendo las buenas nuevas de la reconciliación entre Dios y el hombre. Por supuesto, esto fue solo una reconciliación temporal, porque la reconciliación duradera y espiritual con Dios, sólo viene a través de Jesucristo. Pero es significativo que el Espíritu Santo es representado como una paloma en el bautismo de Jesús; de esta manera una vez más, simboliza la paz con Dios.



Entonemos la **SECUENCIA AL ESPIRITU SANTO**



Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquecéenos.

Mira el vacío del hombre si tu le faltas por dentro;
mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos. Por tu bondad y tu gracia dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno. Amén.



EPÍSTOLA

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 8, 22-27.

Hermanos :

Sabemos que hasta hoy la creación entera está gimiendo toda ella con dolores de parto.

Y no sólo eso; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la hora de ser hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo. Porque en esperanza fuimos salvados. Y una esperanza que se ve, ya no es esperanza.

¿Cómo seguirá esperando uno aquello que ve? Cuando esperamos lo que no vemos, esperamos con perseverancia.

Así también el Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables.

El que escudriña los corazones sabe cuál es el deseo

del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios. **PALABRA DE DIOS**

SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial Sal 103, 1-2a. 24 y 35c. 27-28. 29bc-30

CANTADO: ENVÍA SEÑOR, TU ESPÍRITU, Y RENUOVA NUESTROS CORAZONES.



* Bendice, alma mía, al Señor. ¡Dios mío, qué grande eres!

Te vistes de belleza y majestad, la luz te envuelve como un manto.

* Cuántas son tus obras, Señor, y todas las hiciste con sabiduría; la tierra está llena de tus criaturas. ¡Bendice, alma mía, al Señor!

* Todos ellos aguardan a que les echés comida a su tiempo; se la echas y la atrapan, abres tu mano y se sacian de bienes.

* Les retiras el aliento, y expiran, y vuelven a ser polvo; envías tu aliento y los creas, y repueblas la faz de la tierra.

Aclamación del Evangelio



Aleluya

Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de
tus fieles y enciende en
ellos la llama de tu
amor.
Aleluya.

EVANGELIO :
Lectura del santo

Evangelio según San Juan 7, 37-39.

El último día, el más solemne de las fiestas, Jesús en pie gritaba:

El que tenga sed, que venga a mí; el que cree en mí que beba.

(Como dice la Escritura: de sus entrañas manarán torrentes de agua viva.)

Decía esto refiriéndose al Espíritu, que habían de recibir los que creyeran en él. Todavía no se había dado el Espíritu, porque Jesús no había sido glorificado. Palabra del Señor

MÚSICA DE MEDITACION

Vivamos en este primer Trienio jubilar nuestro pentecostés dominicano con fe y humildad e

imploremos a Jesús el don que a cada una nosotras nos desee regalar:

Ven Espíritu Santo, inflama nuestros corazones y enciende en el fuego de tu Amor. Dígnate escuchar nuestras súplicas, y envía sobre nosotros tus dones, como los enviaste sobre los Apóstoles el día de Pentecostés.



LECTOR 1. Espíritu de Verdad, te ruego nos llenes del don de Entendimiento, para penetrar las verdades reveladas, y así aumentar nuestra fe; distinguiendo con su luz lo que es del buen, o del mal espíritu.

TODAS: Que tu entendimiento fortifique nuestra fe, ahuyente tibiezas, dudas, tinieblas, desconfianzas, Contra la rudeza, danos el **DON DE ENTENDIMIENTO**, Señor.

LECTOR 2. Espíritu Sempiterno, te ruego nos llenes del don de Ciencia, para sentir con la Iglesia y la Congregación en la estima de las cosas terrenas, y así aumentar nuestra esperanza; viviendo para los valores eternos.

TODAS: Que tu ciencia nos haga mujeres de esperanza, que nos libre de los engaños del mundo, demonio y carne, reduciendo las cosas a su verdadero valor. Contra la ignorancia, danos el **DON DE CIENCIA**.



LECTOR 3. Espíritu de Amor, te ruego nos llenes del don de Sabiduría, para que saboreemos cada día más con qué infinito Amor somos amados, y así aumente nuestra caridad a Dios y al prójimo; actuando siempre movido por ella.

TODAS: Que tu sabiduría nos haga más fraternas y contra la necesidad, la insensatez concédenos el **DON DE SABIDURÍA.**

LECTOR 4. Espíritu Santificador, te ruego nos llenes del don de Consejo, para obrar de continuo con prudencia; eligiendo las palabras y acciones más adecuadas a la santificación nuestra y la de los demás.

TODAS: QUE TU CONSEJO NOS HAGA MUJERES PRUDENTES y contra la precipitación, las indiscreciones e imprudencias, regálanos el **DON DE CONSEJO**

LECTOR 5. Espíritu de Bondad, te ruego nos llenes del don de Piedad, para practicar con todos la justicia; dando a cada uno lo suyo: a Dios con gratitud y obediencia, a los hombres con generosidad y amabilidad.

TODAS: QUE TU PIEDAD NOS LLEVE A SER GENEROSAS, JUSTAS y contra la dureza, la ira, rencor, injusticia, crueldad y venganza llénanos del **DON DE PIEDAD.**

LECTOR 6. Espíritu Omnipotente, te ruego nos llenes del don de Fortaleza, para perseverar con constancia y confianza en el camino de la perfección cristiana; resistiendo con paciencia las adversidades.



TODAS: QUE TU FORTALEZA NOS DE LA PERSEVERANCIA Y LA PACIENCIA Contra la falta de valor y coraje, la debilidad y cobardía en todo caso de conflicto, cúbrenos con el **DON DE FORTALEZA.**

LECTOR 7. Espíritu de Majestad, te ruego nos llenes del don de Temor de Dios, para no dejarnos llevar por las faltas de desamor, arrogancia, libertinaje y comprender que nuestra disponibilidad a la voluntad de Dios, el anonadamiento y la humildad son actitudes dignas de su seguimiento.

TODAS: QUE TU GRAN TEMOR AFIRME NUESTRA FIDELIDAD A TU VOLUNTAD y contra la soberbia, , que me libre del orgullo, vanidad, ambición y presunción nos llene del **DON DE TEMOR DE DIOS.**

(COLOCAR sobre una esa o en el piso las tarjetitas con los dones e invitar a cada participante a tomar uno de ellos y ese será el llamado de Dios y de su Espíritu para que en este año vivamos este don recibido) SILENCIO o música suave.

Divino Espíritu, por los méritos de Jesucristo y la intercesión de tu Esposa, María Santísima, te suplico que vengas a nuestros corazones y nos comuniques la plenitud de tus dones, para que, iluminadas y confortadas por ellos, vivamos según tu voluntad, entregadas a tu Amor y así merezcamos cantar eternamente tus infinitas misericordias. Amén.



Oración al Espíritu Santo

**Respira en mí,
oh Espíritu Santo,
para que mis pensamientos
puedan ser todos santos.**

**Actúa en mí,
oh Espíritu Santo,
para que mi trabajo,
también pueda ser santo.**

**Atrae mi corazón,
oh Espíritu Santo,
para que solo ame,
lo que es santo.**

**Fortaléceme,
oh Espíritu Santo,
para que defienda
todo lo que es Santo.**

**Guárdame, pues,
oh Espíritu Santo,
para que yo siempre,
pueda ser santo.**

Amén

-San Agustín-

2017

17